

Los jóvenes españoles tienen la tasa de emancipación más baja en 15 años

Ocho de cada 10 menores de 30 años viven en la casa de sus padres

ElPaís.com – 3 de julio de 2015

Chema Rodríguez, de 33 años, siente frustración. Con el paso de los años, en vez de avanzar, cree que ha retrocedido. En 2006, cuando tenía 24 años, salió de su pueblo natal, Malgrat de Mar, hacia Barcelona para independizarse de sus padres. Era un viaje definitivo, se mudaba a un piso con una amiga suya e iba a trabajar como auxiliar administrativo. “Me hacía ilusión porque era el momento de comenzar mi vida solo”, cuenta. La independencia le duró tres años. “Cuando llegó la crisis me quedé sin trabajo, no podía costear¹ el piso y tuve que volver”, dice. Al inicio, pensó que sería temporal, pero ya lleva seis años con sus padres y aunque ha hecho varios intentos, no ha logrado emanciparse.



En España, la edad media para salir de casa de los padres es de 28,9 años, según el informe más reciente de Eurostat. Este dato supera la media europea que es de 26,1 años y está más lejos aún de países como Suecia, con 19,6 años, Dinamarca, con 21 y Finlandia, con 21,9. "A los jóvenes españoles les cuesta cada vez más dejar el nido", asegura el sociólogo Joffre López. A pesar de que la emancipación tardía es un fenómeno que arrastran² desde la década de los ochenta, según López, este se ha visto agudizado³ por la crisis y ahora los jóvenes tienen la tasa de emancipación más baja de los últimos 15 años: 21,5 %. De acuerdo con el último informe del Observatorio de Emancipación del Consejo de la Juventud de España, ocho de cada 10 jóvenes menores de 30 años aún viven con sus padres y uno de cada cuatro entre 30 y 34, también.

López, que es coautor del estudio, y el sociólogo Alessandro Gentile, catedrático de la Universidad de Zaragoza, afirman que la emancipación tardía tiene varias razones: las dificultades en el mercado laboral, los obstáculos en el acceso a la vivienda y en el Estado de bienestar “familista” que, explica López, consiste en un sistema donde la familia es la principal proveedora⁴ de bienestar y en el que los Gobiernos brindan⁵ pocas ayudas públicas. El panorama es desalentador⁶: una tasa de paro juvenil del 51,4%, más de la mitad de los asalariados menores de 30 años con contratos temporales, el escaso mercado de alquiler, ausencia de políticas de juventud y poca oferta de viviendas sociales. España tiene uno de los parques de vivienda social más débiles de toda Europa con un 1,1%, según un informe publicado en junio por Amnistía Internacional. Y se queda muy distante de Países Bajos (32%), Austria (23%) y Reino Unido (18%).

Chema Rodríguez, el catalán de 33 años, por las mañanas trabaja como pintor de fachadas⁷ con su padre y por las tardes hace trabajos de diseño gráfico como freelance. Crea logotipos, hace ilustraciones y también edita vídeos. “Hago trabajos grandes para empresas, pero también hago cosas pequeñas. Si alguien viene y me pide un dibujo o lo que sea, lo hago”, explica. En el mes no llega a los 600 euros y con ese salario, dice, independizarse es imposible. El precio medio de un alquiler en España es de 665 euros, según el portal En Alquiler, aunque en ciudades como Madrid y Barcelona es mucho más caro: 1.217 euros y 1.191, respectivamente. Podría encontrar un piso compartido entre 280 y 300 euros, pero para cubrir el resto de gastos no le alcanzaría. El sociólogo Alessandro Gentile asegura sin embargo que el alquiler y el piso compartido son las formas de emancipación más frecuentes tras el estallido⁸ de la crisis.

¹ Costear = pagar

² Arrastrar = *traîner*

³ Agudizar: *aggraver*

⁴ El proveedor: *le fournisseur*

⁵ Brindar = ofrecer

⁶ Desalentador: *décourageant*

⁷ La fachada: *la façade*

⁸ El estallido: *l'explosion*